



UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

**TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCION LENGUA Y LITERATURA**

**Dilema o conflicto de identidades de los personajes de la obra *El Chulla*
*Romero y Flores***

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Blacio Espinosa, Alba Ángela

DIRECTORA: Valdivieso Guerrero, Tania Salomé, Ph. D.

CENTRO UNIVERSITARIO ZARUMA

2016

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Ph. D.
Tania Salomé Valdivieso Guerrero
DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación “Dilema o conflicto de identidades de los personajes de la obra El Chulla Romero y Flores”, realizado por Alba Ángela Blacio Espinosa, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, octubre 20 de 2016

.....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, **Alba Ángela Blacio Espinosa**, declaro ser autora del presente trabajo de titulación *Dilema o conflicto de identidades de los personajes de la obra El Chulla Romero y Flores*, siendo la Ph. D. Tania Salomé Valdivieso Guerrero - directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos y acciones legales. Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Formar parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos, científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

Alba Ángela Blacio Espinosa
Cédula de identidad: 0703771063

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación, producto de un gran esfuerzo y sacrificio, lo dedico con todo el amor, el cariño y respeto a mi querido esposo, a mis hijos, a mis queridos padres, hermanos, amigos, compañeras, a las sociedades de Morales, Portovelo y ecuatoriana en general.

Alba Ángela Blacio Espinosa

AGRADECIMIENTO

Luego de realizar el presente trabajo de investigación quiero expresar mis más sinceros y profundos agradecimiento con todo el respeto y consideración a:

Dios por su infinita bondad y la bendiciones que me ha concedido por darme la vida e iluminarme en mi diario caminar, de esta manera me ha permitido alcanzar el objetivo que más he anhelado en mi vida.

A mi esposo e hijos que en todo momento supieron brindarme su apoyo, la paciencia y la comprensión debida.

A mis padres, hermanos por su apoyo moral e incondicional.

A la Universidad Técnica Particular de Loja, que como Institución me ha permitido superarme tanto en el campo pedagógico profesional, como ética y moralmente.

A la Ph. D. Tania Salomé Valdivieso Guerrero, tutora del trabajo de fin de titulación, por su alta calidez humana, valiosa y abnegada colaboración en la realización del trabajo investigativo.

Así mismo también quiero expresar mis sinceros agradecimientos al cuerpo docente de la Escuela de Ciencias de la Educación, Mención en Lengua y Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja, por brindar todos sus conocimientos y enseñanzas mediante las evaluaciones a distancia, presenciales, por sus tutorías virtuales y por teléfono, que siempre estuvieron atentos a todas nuestras inquietudes.

A todas las personas que de una u otra manera han colaborado desinteresadamente para el desarrollo de esta investigación.

Alba Ángela Blacio Espinosa

INDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	
MARCO TEÓRICO	
1.1 La identidad	6
1.1.1 Conflictos de identidad.....	7
1.1.1.1 Causas y consecuencias de los conflictos de identidad.	8
1.2. El mestizaje	10
1.2.1 El pueblo mestizo en Ecuador.....	10
1.2.1.1 Consecuencias del mestizaje.....	11
1.2.2 La pérdida de la identidad cultural	12
1.2.3 Las distinciones sociales.....	13
CAPÍTULO 2	
ANÁLISIS DE LA OBRA <i>El Chulla Romero y Flores</i>	
2.1 Principales personajes de <i>El Chulla Romero y Flores</i>	16
2.2 La obra y el contexto social	17
2.3 La influencia de la identidad de los personajes de la obra	21
2.4 Las distinciones sociales en los personajes de la obra <i>El Chulla Romero y Flores</i>	23
2.5 Pérdida de identidad en los personajes de la obra.....	26
2.6 Consecuencias socio-culturales del mestizaje en <i>El Chulla Romero y Flores</i>	31
CONCLUSIONES	35
RECOMENDACIONES.....	37
BIBLIOGRAFIA.....	39

RESUMEN

Los conflictos de identidad de los individuos o de la sociedad incluso, pueden ser consecuencia de los estereotipos, racismo, perfiles étnicos, género; o depender de los valores, las creencias y conceptos que una persona elige para definirse a sí misma. El presente trabajo titulado *Dilema o conflicto de identidades de los personajes de la obra El Chulla Romero y Flores*, tiene como finalidad abordar este tema y su repercusión en la sociedad. La investigación es del tipo descriptivo, se emplea particularmente el método analítico y crítico. Icaza escribió sobre la vida del indígena y del mestizo, llena de humillaciones y prejuicios por parte de los blancos. A través de la lectura y análisis de la obra, se identificaron los conflictos. Luego de este estudio, se muestra que el “chulla” tenía serios conflictos de identidad en relación a su mestizaje; presumiendo, por un lado, el apellido que heredó de su padre y, escondiendo, por otro, su descendencia materna. Consecuentemente, con don Alfonso Romero y Flores surgen los conflictos, tensiones y frustraciones internas que se reflejan en una sociedad dividida y discriminatoria.

PALABRAS CLAVES: conflicto de identidad; El Chulla Romero y Flores; discriminación social; mestizaje.

ABSTRACT

Identity conflicts of individuals or even society may be a consequence of stereotypes, racism, ethnic profiles, gender; Or depend on the values, beliefs and concepts that a person chooses to define himself. The present work titled Dilemma or conflict of identities of the characters of the work *El Chulla Romero y Flores*, aims to address this issue and its repercussion in society. The research is of the descriptive type, the analytical and critical method is used in particular. Icaza wrote about the life of the indigenous and the mestizo, full of humiliations and prejudices on the part of the whites. Through the reading and analysis of the work, conflicts were identified. After this study, it is shown that the "chulla" had serious conflicts of identity in relation to its mestizaje; Presuming, on the one hand, the surname he inherited from his father and, hiding, on the other, his maternal descent. Consequently, with Fr Alfonso Romero and Flores, internal conflicts, tensions and frustrations arise that are reflected in a divided and discriminatory society.

KEY WORDS: identity conflict; *The Chulla Romero and Flores*; social discrimination; miscegenation.

INTRODUCCIÓN

La novela *El Chulla Romero y Flores* es considerada como una de las obras más relevantes de la literatura ecuatoriana del siglo XX; sin embargo, son pocos los análisis que se han realizado en torno a la trama con la que se narra esta historia en lo que se refiere al conflicto de identidad de los personajes.

Pues bien, con el fin de conocer y resaltar esta problemática que vivía la población ecuatoriana y específicamente quiteña, se realiza un análisis de *El Chulla Romero y Flores* para identificar los conflictos de identidad de la población mestiza, que es lo que da vida a la novela. En el desarrollo del trabajo se demuestra la riqueza de posibilidades de esta nueva perspectiva teórica, que ha permitido ir más allá de un simple contenido y una historia y poner en evidencia sus consecuencias en todo el espectro de la vida social.

Se considera que la obra *El Chulla Romero y Flores* es una de las novelas mejor logradas por el autor, y, aunque se emplea un lenguaje grotesco -como lo tildan algunos críticos de la novela-, hay que resaltar el realismo, los ambientes sociales y personajes típicos que constan en la narrativa.

“El Chulla” es un personaje típico de la sociedad ecuatoriana y precisamente de la sociedad quiteña. La condición de no indios y no blancos, llevaba al personaje de la obra *El Chulla Romero y Flores* a un lugar específico dentro de la escala social y racial. Icaza se refiere a la *Majestad y la Pobreza*, y en la narrativa icaciana, el mestizo se manifiesta esencialmente como el punto de cristalización subjetiva de todas las contradicciones sociales. “El Chulla” se veía atrapado entre dos razas, dos culturas, dos instancias.

Los mestizos pertenecen a una cultura milenaria que lucha cada día por ganar un espacio heredado por la sangre española, dejando a un lado sus raíces indígenas, que en la obra trató de ir desapareciendo, pero que en otras regiones luchó por mantenerse “limpia”, garantizando que por muchos siglos perduraran sus costumbres precolombinas.

La investigación tiene como objetivo general conocer el conflicto de identidad de su protagonista y sus posibles repercusiones en el desarrollo de la sociedad en el contexto de la obra *El Chulla Romero y Flores* desde la base de la investigación, análisis y descripción. Igualmente, se plantean como objetivos específicos: identificar cuáles fueron los principales personajes que aborda el escritor Jorge Icaza en la obra *El Chulla Romero y Flores*; analizar

la problemática establecida por el autor en torno a los conflictos de identidad de los personajes; comparar las distinciones sociales de la obra y el impacto en la realidad ecuatoriana en el contexto socio-histórico de la época.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: en el capítulo 1, consta el marco teórico donde se presenta una recopilación sobre aspectos referentes a la identidad y el mestizaje; en el capítulo 2, se realiza el análisis, donde se identifican los principales personajes y el rol que cumplen dentro de la novela; además, se efectúa un análisis del contexto social, la influencia que ejerció la identidad del personaje *El Chulla Romero y Flores*, las causas de la pérdida de identidad y las consecuencias socio-culturales del mestizaje. Al final, se presentan las conclusiones y las respectivas recomendaciones con el fin de que los conflictos de identidad que se vivió en la historia de la novela, no sigan siendo un problema para la división social, sino una valoración de las diferencias.

En todo el análisis se pone de manifiesto la inequidad social que vivió el Ecuador y en especial el pueblo quiteño, pues la idea de pertenencia y no pertenencia a un espacio social creó una máscara que lesionó a la sociedad.

CAPÍTULO 1
MARCO TEÓRICO

1.1 La identidad

La identidad de un pueblo se va generando desde sus orígenes y siendo parte esencial de la vida del hombre, se manifiesta a través de múltiples aspectos especialmente en la sociedad y su cultura. Identidad es el reconocimiento de las raíces y la valoración de las características variables e identidades muy propias, como la lengua, las relaciones sociales, la espiritualidad, ritos y ceremonias propias, los comportamientos colectivos, los sistemas de valores y creencias, sistemas organizativos, etc.

Hablar de identidad es referirse a la noción que cada persona tiene de sí misma. Para Mora (2012) “la identidad se centra en cuatro elementos, uno de ellos es el nombre, junto a datos personales como religión, edad, nacionalidad, descendencia” (pp. 2-3), todo esto, considerando a cada una de ellas por separado, forma el perfil individual pero a la vez, como un ser diferente y distinto, alguien con una identidad única que es irrepetible.

Otro factor, según Mora, es la noción multivariable que se refiere a diversos aspectos y atributos donde se incluye gustos, agrados, actitudes, opiniones, aptitudes, especialidades, conocimientos, inclinaciones y otros. Se considera que la identidad es algo dinámico que puede modificarse con el tiempo, pero siempre estará unida en su esencia a la persona.

Para Ramírez (2016, pp. 16-18), los diversos atributos, rasgos y aspectos de la identidad permiten que el ser humano desarrolle el sentido de pertenencia con otros, y a su vez, un sentido de ser distinto respecto a los demás, por ello es que cuando se forman grupos con identidad propia es porque se utiliza ciertos rasgos específicos que les permite identificarse.

Tomando en cuenta el criterio de los autores citados, se concluye que la identidad personal es una noción positiva debido a que se crea un sentido de individualidad digna y valiosa, y a su vez, permite relacionarse con grupos similares. Sin embargo, cuando no se la emplea correctamente, puede generar conflictos indeseables, de un grupo contra otro en diversos aspectos religioso, racial, cultural, etc.

En ocasiones, estas diferencias producen cuestionamientos fundamentales como ¿Quién soy yo?; esto debido a que el individuo empieza a identificar sus rasgos, habilidades, actitudes, aptitudes; aspectos que le permitan relacionarse o no con un determinado grupo, situación que incide también en la dimensión social cuando una persona se define por su simpatía, solidaridad, etc.

Se considera que la identidad se forma en el hogar desde el sentido de pertenencia a la familia, donde se transmiten costumbres y tradiciones de generación tras generación y que contiene y refuerza la idea valiosa y diferenciada de quiénes somos. Es así que conforme el hombre avanza en edad, se va completando el proceso de individualización; por lo general, en la adolescencia el ser humano realiza nuevas identificaciones que le llevan a un territorio donde puede comparar idearios, estilos de comunicación humana y valores, que confrontan sus primeros aprendizajes; esta relación o discrepancia que se genera sobre quién es, le permite elegir entre dos mundos y construye su identidad.

Se puede afirmar, además, que la identidad tiene que ver con la historia de vida de cada persona que será influida por el mundo en que se maneja, y el que predomina en la época y en el lugar donde se habita.

1.1.1 Conflictos de identidad.

La identidad es personal y se construye simbólicamente mediante la interacción con los demás y que va ligada a un sentido de pertenencia a diversos grupos sociales y culturales; pero algunas veces, este sentido de pertenencia provoca conflictos en el hombre porque no logra identificarse con los demás.

De acuerdo con Obregón (2007), *los conflictos de identidad son problemas asociados con la definición de sí mismo*, pues los estereotipos, el racismo o perfiles étnicos, género o los valores, las creencias, etc., no le permiten a la persona definirse a sí misma. Se considera que este tipo de crisis lo experimentan, mayoritariamente, los adolescentes de diversas culturas, mismos que pueden surgir debido a los prejuicios contra el color de piel, acento, las diferencias culturales o estereotipos.

Cuando el individuo tiene dificultades para identificarse, experimenta profundas dudas sobre sí mismo, acompañadas de sentimientos de vacío, soledad e incluso baja sensación de existencia. Gran parte de los seres humanos atraviesan periodos de crisis a lo largo de la vida, pero esto ayuda para ir construyendo a las personas, pues la palabra crisis significa cambio y el cambio es, casi siempre, la antesala del crecimiento (psicologosenmadrid.eu, 2016).

De la Torre (2007; pp. 3-6) considera que existen diversos tipos de crisis, entre estos dos en los cuales nos enfocamos según nuestro objetivo:

- La crisis de identidad: donde la persona se siente como perdida y en ocasiones asustada ante la idea de no saber muy bien quién es.
- Crisis de adolescencia: periodo emocionalmente convulso donde el ser humano conquista su intimidad y gestiona las similitudes y diferencias en referencia a sus grupos de pertenencia.

Al respecto, se hace necesario que el individuo vaya adquiriendo desde niño identidad personal, que luego le permita construir la identidad colectiva, de tal manera que le permita relacionarse en el mundo, con los grupos con los cuales se identifique, esto le brinda seguridad y estabilidad emocional. Pertenecer a un grupo debe ser considerado como punto de partida (o de llegada) en el auto-concepto de identidad porque así cada uno puede identificarse con el resto de los grupos sociales y culturas que le rodean, evitando prejuicios y discriminaciones. Precisamente, la identidad es la que hace que los individuos se comporten de diferente manera ante las distintas situaciones, por ejemplo, personas muy impulsivas en ciertos momentos y otras que actúan con frialdad; esta forma de actuar forma parte también de la identidad personal.

Es importante mencionar estos temas relacionados con la repercusión social que conllevan los conflictos emocionales o de identidad de las personas, lo cual se ve reflejado en la obra de estudio como se verá más adelante.

1.1.1.1 Causas y consecuencias de los conflictos de identidad

Para vivir en sociedad el individuo necesita relacionarse o estar en contacto con otras personas, y se adhiere con quienes se identifica, es decir, con aquellos que tienen sus mismas costumbres y creencias; sin embargo, algunos suelen presentar conflictos de identidad, pero, como se decía, esto tiene su raíz.

La crisis de identidad puede surgir a partir de una dificultad en el proceso de individuación, pero también puede estar relacionada con trastornos de la personalidad, las psicosis y las esquizofrenias (Psicólogos de Madrid, 2016). Cualquiera que fuera la causa, provoca al individuo dificultad para integrarse o ser aceptado en un grupo, y esto directamente afecta a su estado emocional, pues todos, en su debido momento, como personas requieren pertenecer a un espacio, donde se brinde respeto y se lo considere como parte del mismo.

Lagarde (2000) señala que las crisis de identidad que experimenta el hombre a lo largo de la vida, pueden ser impuestas por el entorno, y por ello se las denomina crisis externas, pero también existen casos en que puede provocarlas el propio sujeto, con su crecimiento, a veces ligado a las edades críticas o ciclos vitales, en este caso se las llama crisis internas.

Mientras tanto, Cofré (2010) considera que una de las causas de los conflictos de identidad son las crisis sociales, relacionadas con situaciones en las que las creencias y normas habituales de la sociedad impiden al individuo la cohesión social y se va generando la desintegración del hombre de sus colectivos de pertenencia. También el autor hace referencia a la presencia de crisis globales como en el campo financiero que genera una recesión, desempleo, es decir situaciones de exclusión social.

Bajo este contexto, las causas de los conflictos de identidad son varios y dependen de la persona, pues cada uno reacciona de manera diferente y creativa al resolver su vida. En la sociedad actual se puede decir que las causas de los conflictos de identidad pueden ser los estereotipos, el racismo, la falta de valores, las creencias, forma de definición de cada persona. Esto trae como consecuencia que el hombre dude o tenga inseguridad de sus rasgos personales que le impiden proyectar a los demás su propia realidad.

López (2013) hace referencia a otra de las causas del conflicto de identidad y se relaciona con la cultura:

El choque de culturas también se presenta en las clases sociales en la discriminación racial y hasta discriminación por marca, es decir si todos los miembros del grupo tienen tatuajes y si alguno no lo tiene es rechazado, lo mismo pasa con la marca de ropa, o hasta en la bicicleta que el grupo ha determinado usar. (p. 2)

Con este ejemplo claro que pone López hace ver que el conflicto de identidad cultural, nace de las diversas ideologías que cada uno tiene y que a su vez se comparten, pero cuando el esquema no es compartido por todos, surge el problema. La diversidad es una característica del ser humano desde su origen, y mediante la forma de relacionarse entre sí ha permitido a los humanos superar las contradicciones de las relaciones sociales y construir otras nuevas. Entonces, de ahí es fácil de entender, que los conflictos que se generan en ciertos grupos es propio de la diversidad que existe entre quienes comparten espacios físicos e interactúan con base de distintos intereses, pero en fin, debe ser sobrellevado entre todos para no provocar conflictos de identidad.

1.2. El mestizaje

En Ecuador y América en general, el mestizaje se dio a la llegada de los españoles al continente americano. El mestizaje es la mezcla entre españoles y nativos, este grupo experimentó un importante crecimiento demográfico durante los años de la conquista y la colonia reemplazando a la población indígena en muchas regiones de América. Pero no solo se produjo un mestizaje biológico, sino que también hubo muchos cambios en los ámbitos de la actividad humana, naciendo una nueva cultura a partir de mezclas españolas e indígenas.

“Los varones blancos eran los que se mestizaban con mujeres indias, mestizas, negras y mulatas en uniones casuales, generalmente en relaciones de amo-esclava o amo-sirvienta” (López M. , 2013, p. 8). Pero la mezcla entre estos dos pueblos tan diferentes no fue solo por abuso desde los españoles hacia las mujeres aborígenes, las mujeres cumplieron un rol fundamental en esta síntesis cultural producida entre españoles e indígenas por la razón que fueron pocas las mujeres españolas que vinieron con los conquistadores, lo que propulsó las uniones entre ambas etnias y dio lugar al mestizaje

Se cree que la situación de los indios fue peor que la de los esclavos, porque económicamente convenía más al español conservar a un esclavo que a un indio, de modo que no reparaban en darles un trato sumamente rudo. Los aborígenes que estaban en contacto con los blancos se dedicaron a faenas rurales y desempeñaron distintos oficios como panaderos, zapateros, taberneros, etc. (Pellini, 2014; p. 6).

Los españoles intentaron incorporar nuevas leyes a los habitantes del país y lo consiguieron en el ámbito político, pero no les fue muy bien en otros ámbitos. Con el paso del tiempo se generaron nuevas manifestaciones culturales que fueron producto de la síntesis de ambas culturas, una unión que implicó una exigencia de muchos elementos por parte de los conquistadores pero que mantuvo una esencia indígena (Kingman, 2002). Así se fue generando una nueva sociedad que hoy día no se quiere reconocer que todos los latinoamericanos somos una mezcla de cultura y genética.

1.2.1 El pueblo mestizo en Ecuador

De acuerdo al último Censo de Población y Vivienda (INEC, 2010), en Ecuador el 71.9% de la población es mestiza, es decir como resultado del contacto y mezcla entre indios y

blancos hace más de quinientos años. Según Belda (2013) la autodefinición de los mestizos es ambigua, porque en algunos casos se autodenominan blancos, para distinguirse de los indígenas; en otros, se reconocen como mestizos, aunque no asuman con claridad el componente indio que constituye su cultura.

Benítez y Garcés (1997) en su obra *Culturas Ecuatorianas* señalan que existe una población mestiza urbana que habita todas las ciudades del país en sus cuatro regiones naturales y una población mestiza rural dedicada a las labores del campo, que igualmente está dispersa en todas las regiones geográficas. Hasta la década del sesenta, la mayor parte de la población mestiza residía en el campo; a partir del boom petrolero, se dio un proceso de migración del campo hacia las ciudades principales (Quito, Cuenca y Guayaquil), tanto de campesinos mestizos como indígenas. Hacia las nacientes ciudades de la Amazonía migraron especialmente mestizos serranos y costeños nativos de las grandes, medianas y pequeñas ciudades, en búsqueda de fuentes de trabajo. Esto provocó un cambio en la relación poblacional campo – ciudad, y trasladó hacia las ciudades, diversas prácticas y representaciones culturales del mundo campesino.

En Ecuador al igual que el resto del continente americano, vivían diversos grupos indígenas, pero durante la conquista y la colonización, el hombre blanco europeo trajo desde África a negros esclavos para trabajar en las plantaciones. Estos grupos humanos tenían diferentes características biológicas y culturales. Producto del encuentro y la mezcla entre ellos, llamada mestizaje, se crearon tipos biológicos y elementos culturales nuevos.

Tomando en cuenta el criterio de los autores citados, se puede decir que Ecuador es un país multicultural, multiétnico y multirracial, en el cual habitan mestizos, afroecuatorianos, blancos, indígenas, entre otras.

1.2.1.1 Consecuencias del mestizaje

El mestizaje trajo diversas consecuencias para los aborígenes, entre ellas está la afección en la salud de los pobladores, pues los blancos trajeron enfermedades incurables para los nativos, lo que provocaba la desaparición en pocos años de parcialidades indígenas enteras. Según Belda (2013) “los efectos de las enfermedades importadas sobre los nativos serían tan marcados que vastas regiones, en anillo, alrededor de los asentamientos europeos quedarían ocupadas por un largo período solamente por los blancos que lograron sobrevivir a los padecimientos iniciales” (p. 11).

El hombre blanco europeo era el conquistador, dominó a los pueblos indígenas a la fuerza e impuso su cultura en América. El idioma del conquistador se convirtió en el idioma del nuevo continente. También se impuso la religión sobre las tradiciones religiosas de indígenas y africanos, que fueron prohibidas y perseguidas. Los indígenas fueron los dominados, perdieron sus tierras y tuvieron que trabajar para el europeo y cambiar sus costumbres (Ibarra, 2013). La vida de los mestizos no fue fácil su origen bicultural (dos culturas) les dificultó su integración social porque no pertenecían a ningún grupo étnico por lo que las relaciones se hacían más intensas entre mestizos y otras culturas.

Con la llegada de los españoles se ha dado origen a una nueva configuración cultural del actual Ecuador cuyas expresiones aborígenes se cubrieron de las formas europeas. Con el mestizaje desapareció la religión aborígen, pero elementos como la concepción del tiempo, ciertas formas idiomáticas, tradiciones culinarias, etc., se conservan, dando evidencia de la importancia de su presencia.

1.2.2 La pérdida de la identidad cultural

Hoy en día, a pesar de que el mestizaje es un hecho ya adoptado por la sociedad, existen como se manifestaba, quienes lamentan esta situación debido a que se perdió la esencia de una cultura aborígen con su riqueza innata.

Como se sabe, la pirámide social de la colonización estaba basada en una clara distribución desigual de la riqueza, el trabajo y la raza. En la cima de la pirámide, con el mayor poder político y económico, estaban los españoles venidos de Europa, junto a ellos, pero con menor influencia política, estaban los criollos: americanos de "pura sangre" española que generalmente eran latifundistas y tenían pleno acceso a la educación. En el estrato medio, casi siempre artesanos o pequeños propietarios de tierras, aquí estaban los mestizos que eran una mezcla de indígena y español. En escala descendente había un gran número de otras mezclas raciales: mulatos (negro y español), zambos (negro e indígena), etc. Por fin, en la base de la pirámide y destinados a los trabajos más duros en las minas y la agricultura, estaban los indígenas y los esclavos africanos (Riquelme, 2011).

Quizá el poderío y la distinción de clases que se daba en la colonización, ha provocado que hasta los actuales momentos exista una crisis de identidad en algunos pobladores. En realidad no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles; americanos por nacimiento y europeos por derechos. Se considera que

somos una mezcla entre europeos y americanos en donde se dio un cambio de cultura y costumbres.

No por ser de una raza mestiza debe causar vergüenza, al contrario se tiene que reconocer y valorar la identidad y las raíces. Por lo general, se oculta el pasado indígena y no se acepta la identidad, olvidándose también que, en otros lares, esas raíces son discriminadas.

Es importante mencionar el criterio de Obregón (2007) quien considera que la ambigüedad del mestizaje se expresa también en la desvalorización de las raíces españolas e indígenas, en frases como “le salió el indio” cuando alguien procede mal; se atribuye la “ociosidad” a los ancestros españoles, se piensa que se ha heredado los defectos de europeos e indios.

En fin, para algunos, ser mestizo es ser mezcla de lo peor de ellos, de los vicios y defectos. Este sentimiento es una autoevaluación y una justificación de los fracasos.

En un artículo de psicologosenmadrid.eu (2016), se hace ver que existe mucho de positivo en el mestizaje y es bueno para la autoestima individual y colectiva que se lo reconozca. El propio hecho de que una inmensa mayoría de ecuatorianos se haya identificado, en el último censo nacional, como mestizos es una buena noticia, porque eso significa que aceptan lo que son, sin mantener pretensiones de ser “blancos”. Con sus limitaciones y debilidades, el mestizaje es lo que somos.

1.2.3 Las distinciones sociales

Las distinciones sociales fueron evidentes en la época de la colonización. En 1549, Carlos V prohibió que mulatos, mestizos y cualquier hijo ilegítimo pudiera acceder a cualquier cargo municipal, posición pública o repartimiento en las Indias. No tener sangre pura española era signo de inferioridad, y cuanto más sangre española, mayor era la jerarquía social del individuo; incluso para tener acceso a la educación superior había que presentar un examen de pureza de sangre.

Entonces, los hijos e hijas que los blancos tenían con las mujeres indias fueron creando lo que se denominó una nueva raza, la mestiza. En el caso de las mujeres indígenas, significaba un ascenso social. En cambio, para la mujer española, mezclarse con el indio significaba una fuerte deshonra, por eso, cuando las cautivas blancas eran rescatadas preferían volver a vivir con los indios y sus hijos mestizos, porque sus familiares no las

aceptaban por haber “caído muy bajo”. Eran bastante fuertes las distinciones sociales y de clase. Un indio era considerado lo peor para los españoles, y ni por el hecho de llevar su sangre no los aceptada en su “alta sociedad”.

Los nuevos seres que nacieron de los pueblos aborígenes con los conquistadores españoles no fue aceptado en el seno de la sociedad española del padre, pero tampoco por las comunidades indígenas de las que procedía la madre. En los primeros años de la época colonial las uniones sólo se dieron entre esos dos grupos, pero tiempo después, a partir de 1553, cuando los negros fueron traídos a nuestras tierras, este grupo también participó del mestizaje. (Rodríguez, 2011, p. 14)

Es decir, el mestizaje entre personas de diferentes etnias y culturas dio lugar a denominaciones basadas en los orígenes de cada individuo: mulatos, mestizos, cholos, etc. En muy pocos años los hombres europeos crearon una América mestiza e ilegítima, algo que ha caracterizado la población hispanoamericana durante los siglos venideros.

La clase dominante estaba formada por los blancos que incluía a los españoles peninsulares y a sus hijos, los llamados «criollos», aunque también relegados en comparación con los peninsulares. Sin embargo, algunos mestizos lograban ser considerados como blancos puros si accedían a tener fortuna y podían acceder a una posición económica y social privilegiada (Jaramillo, 2011). Entonces, se demuestra que el poderío económico marcaba también la diferencia de clases, a los indios los tenían como esclavos para apoderarse de todo y así dominar a los pueblos aborígenes.

Kingman (2002) considera que entre los motivos de las revoluciones americanas del siglo XIX estuvo el malestar de los criollos y mestizos gobernados por funcionarios reales, que en muchos casos poseían un nivel cultural e intelectual inferior al de los nacidos en América, y que disfrutaban de prerrogativas que discriminaban a los otros. En esa sociedad, ser descendiente de indios era considerado una degradación dado que los españoles consideraban a la cultura indígena como inferior, por lo que los problemas de identidad de los mestizos se relacionaban prioritariamente con el hecho de haber crecido despreciando la cultura indígena influenciados por lo que decían los blancos. Además los mestizos provenían de uniones ilegales o libres, lo que les otorgaba el estigma de un origen vergonzoso. Los indios eran la primera fuerza de recursos pero los mestizos eran la segunda fuerza de trabajo explotada.

CAPÍTULO 2
ANÁLISIS DE LA OBRA
El Chulla Romero y Flores

2.1 Principales personajes de *El Chulla Romero y Flores*

En la novela *El Chulla Romero y Flores*, Jorge Icaza nombra a 20 personajes entre principales y secundarios. En esta novela, que se ubica en el contexto de la narrativa urbana y capta el mundo urbano-marginal de Quito, se realizan los encuentros y desencuentros entre los personajes por ello conviene citarlos. Se ubica esta obra en dicho contexto, tomando en cuenta que pertenece al periodo del Realismo; pues como manifiesta Ávila (2013), la principal característica de la literatura de esta época es el indigenismo, en donde un escritor que es ajeno a la realidad del indio, mestizo o negro, escribe sobre esto. Mediante *El Chulla Romero y Flores*, Icaza hace ver el contexto en el que vivían los pobladores. El realismo social tiene el propósito de denuncia hacia el trato o forma de vida que tenían estos grupos.

Entre los personales principales y secundarios están:

- **Luis Alfonso Romero y Flores**, es el personaje principal, era un fiscalizador de la oficina de investigación económica hijo de una india de servicio a la que llamaba "Mama Domitila". El autor de la obra coloca a su personaje principal solo, como un mestizo de clase media que no siente pertenecer a la sociedad, pues no es indígena pero tampoco es blanco. Es señalado por su mezcla hiriente. Luis Alfonso Romero y Flores se mueve en la sociedad como un ser que adquiere la posición que sus apellidos de blanco le dan, apellidos que adquirió de su padre, el difunto Miguel Romero y Flores, dueño de la casa en la que trabajaba su madre, una indígena.
- **Rosario Santacruz**, es huérfana de un capitán en retiro, consideraba que su belleza iba a asegurar su porvenir, se enamora de "El Chulla" y queda embarazada de él.
- **Ernesto Morejón Galindo**, es el Director-jefe de la oficina de investigación económica donde trabajaba "El Chulla".
- **Doña Francisca Montes y Ayala**, es la esposa de Don Ramiro Pérez y Nieto, era quien administraba los dineros y cuentas de la oficina y dirigía la cuestión económica de la campaña electoral. Representaba el establecimiento de una nueva forma de clasificación social basada en criterios socioeconómicos.
- **Don Ramiro Paredes Y Nieto**.- Candidato a la presidencia de la República, es a quien "El Chulla" hace la fiscalización.

- **Mamá Domitila**, madre de “El Chulla”, mujer del servicio doméstico en la casa de Miguel Romero y Flores, es una nativa que emigró a la ciudad y de quien siente vergüenza “El Chulla”.
- **Don Guachicola**, amigo de “El Chulla” Romero y Flores, viejo dipsómano que conocía todas las anécdotas e historia de la gente de la alta clase social.
- **Miguel Romero y Flores**, padre de “El Chulla” Romero y Flores, murió en desgracia, llevaba una vida de bohemio, le llamaban “Majestad y Pobreza”.
- **Gerardo Proaño**, vecino de escritorio, piel quemada, bigotes alicaídos, pómulos salientes, humilde comodín para encubrir faltas ajenas.
- **Marcos Avendaño**, compañero de trabajo de “El Chulla”, nariz aplastada, boca hedionda, gangoso —estudiante de derecho a largo plazo—, “cuatro reales de doctor”.
- **José María Chango**, portero del edificio donde trabajaba “El Chulla”, pestañas y cejas cerdosas, lunares negros en la quijada, en la frente, taimado servilismo, “cholo portero no más”.
- Timoleo López, Antonio Lucero, Pedro Castellanos, Jorge Pavón Santos, Julio cesar Benavides, Gabriel Montoya, Nicolás Estupiñan, Fidel Castro, Humberto Toledo, Juan Núñez, todos ellos eran compañeros de trabajo de “El Chulla”.

2.2 La obra y el contexto social

Jorge Icaza, le da un enfoque urbano a la obra *El Chulla Romero y Flores*, pues, a través del escenario mostraba la pobreza en la que vivía el indígena ecuatoriano; por otra parte, también retractaba la desigualdad, la pobreza mental, devenida de un sistema injustamente opresor. Precisamente estas eran características comunes durante y después de la colonización, pues como lo manifiesta Ibarra (2013), los indígenas fueron los dominados, perdieron sus tierras y tuvieron que trabajar para el europeo y cambiar sus costumbres. La vida de los mestizos no fue fácil, ya que su origen bicultural (dos culturas) les dificultó su integración social porque no pertenecían a ningún grupo étnico por lo que las relaciones se hacían más intensas entre mestizos y otras culturas.

El Chulla Romero y Flores muestra el plurilingüismo del mundo social quiteño que, como una fuerza centrífuga, dispara sus voces hacia una gama de lenguajes de múltiples significados. Jorge Icaza recoge la sabiduría de la corriente popular de cómo se expresaba antiguamente la población, por citar un ejemplo la palabra “chulla” es un término quichua que quiere decir “solo uno”. Así mismo, se emplean diversas frases y refranes de la gente común, para dialogar con el grupo social inmediatamente opuesto y así crear una obra rica en lenguajes y en cosmovisiones sociales, entre ellas se destaca “chilló el aludido al impulso de un sentimiento...”, “también sobre lo acholado...ese fervor rebelde que hervía en su sangre” (Icaza, 1998, p. 245), “Qué no de farra, cholito. Me serví tres hembras” (Icaza, 1998, p. 63).

Icaza extrae a su personaje de la miseria, es decir de condiciones pésimas de vida y un modo de vida no muy certero, todo esto propio de las condiciones y diferencias sociales de aquel entonces, así también el personaje fue producto de un sistema corrupto. El modo de vida de *El Chulla Romero y Flores*, es proscrito de dos razas inconformes, de un pueblo que venera lo que odia y esconde lo que ama. Es aquí donde se corrobora el criterio de Rodríguez (2011) quien considera que los nuevos seres que nacieron de los pueblos aborígenes con los conquistadores españoles, no fueron aceptados en el seno de la sociedad española del padre, pero tampoco por las comunidades indígenas de las que procedía la madre.

En esta obra, se permite vislumbrar la esencia de un cuerpo cansado de indígena, vejado, negado y blanqueado, incluso por él mismo. *El Chulla Romero y Flores*, causó controversia porque no solo es un retrato del folclore y las costumbres de los pobladores de historias, sino una crítica sociopolítica, socio étnica y psicosocial al sistema por medio de la mirada ausente del indígena.

La casa donde “El Chulla” alquiló un cuarto, es una casa mestiza no solo por los rasgos con los que describe el narrador, sino también por la forma en la que los expresa: “la propiedad de dicha señora exhibía hacia la calle un rostro de muros hidrónicos, de estrechas ventanas de reja, de amplios aleros de carrizo, de puerta exterior con postigo tachonado de aldabas y clavos herrumbrosos –mestizaje de chola, convento y cuartel”. (Icaza, 1998, p. 125). En partes como esta, se muestra la característica de la literatura ecuatoriana, que se muestra muy costumbrista y ligada al acontecer nacional y de esta forma permite palpar la vida ciudadana común y corriente.

El personaje de la novela *El Chulla Romero y Flores* se puede distinguir desde el punto de vista lingüístico, como también desde una perspectiva social, dando así a entender que en aquella época existían dos visiones del mundo, o, dicho de otra manera, eran dos formas de relaciones humanas totalmente diferentes. Una es el caso de “*El Chulla*”, el protagonista de la obra, una persona de escasos recursos económicos, por no decir miserables, sin título profesional que "por arte de audacia y golpe de buena suerte" trabaja como burócrata en el ministerio de recaudación de valores, que es la otra parte.

“El Chulla” es aquel personaje que siempre trató de mantener las apariencias e involucrarse en una categoría social en la cual no era aceptado, pero a pesar de que eso le costaba un sacrificio económico, sin embargo no se daba por vencido, ya que se negaba aceptar lo que en realidad era, un mestizo. Aquí se puede decir que existe una crisis de identidad en el personaje. Para Ramírez (2016) los diversos atributos, rasgos y aspectos de la identidad permiten que el ser humano desarrolle el sentido de pertenencia con otros, y a su vez, un sentido de ser distinto respecto a los demás. Cuando se forman grupos con identidad propia es porque se utiliza ciertos rasgos específicos que les permite identificarse. Pero aquello no ocurría en “El Chulla”, él quería vivir de apariencias y no aceptaba la realidad de sus atributos y rasgos.

Lo que Icaza demuestra con su obra *El Chulla Romero y Flores*, es la dura realidad de los pueblos de aquellos entonces, cuando los nativos de América fueron sometidos y vencidos por un choque violento que se desarrolló en varios frentes por la llegada de los españoles, ya que tanto su existencia física como social y cultural estaba amenazada por la sola presencia de los españoles. Los indios siempre fueron considerados como lo bajo en la sociedad por parte de los españoles, aunque luego la mezcla de colores y sangres, fruto de los encuentros sexuales de las diferentes razas, dio paso a los pueblos mestizos, pero en realidad nunca fueron considerados como clase alta, al igual que los españoles, es decir que indios y mestizos siempre estuvieron por debajo.

Icaza no pierde de vista la distinción marcada de la sociedad, es por eso que en su obra narra como un español, Miguel Romero y Flores dueño de la casa donde trabajaba una indígena la deja embarazada y de ahí nace Luis Alfonso Romero y Flores, que aunque lleva el apellido de su padre, nunca logró conseguir el estatus que siempre quiso y por el cual luchó.

Así mismo, en la novela *El Chulla Romero y Flores*, se demuestra la corrupción que existía en aquella época, una realidad social, donde un poderoso político y candidato a la presidencia de la república, cuyo nombre era Ramiro Paredes y Nieto había cometido muchas irregularidades, y precisamente porque “El Chulla” lo denunció es perseguido y desterrado. Evidente entonces ahí, la realidad social de aquella época.

En otros personajes de la galería que describe Icaza, también da a conocer la realidad social de aquellas personas que más les interesaba lo material que lo humano como la solidaridad, este es el caso de Mama Encarnita, propietaria del inmueble donde se alojaba “El Chulla”.

Bastante deteriorada como su inmueble, cubría sus manchas y desperfectos físicos con buena capa de afeite: fondo de blanco como de yeso, tizne de corcho quemado en las cejas, colorete de papel de seda en los labios y en las millas, polvo de arroz hecho en casa para aplacar el brillo de las pomadas. Teñíase el pelo en negro verdoso. Le gustaba hacerse copetes alto, fuera de moda. Como el baño era para ella un acontecimiento aniversario, combatía los malos olores echándose agua de Florida en los sobacos. (Icaza, 1998, pp. 125 - 126)

Existieron en la novela personajes con doble discurso, que querían aparentar ante la sociedad y precisamente doña Camila era una de ellas, pues ante los ojos de la sociedad fungía ser de raigambre aristocrática, que se considera de la alta sociedad, viuda que ostenta los ideales alfaristas de su difunto marido, se muestra también como madre abnegada que busca lo mejor para sus hijas. Pero su otro lado desmiente todo, ya que en realidad es una mujer de personalidad farrandera, empeñada en tener concurrencia en su casa solo para recibir elogios.

En personajes con doña Camila y Mama Encarnita, se evidencia un problema de identidad. De acuerdo con Obregón (2007), los conflictos de identidad son problemas asociados con la definición de sí mismo, pues los estereotipos, el racismo o perfiles étnicos, género o los valores, las creencias, etc., no le permiten a la persona definirse a sí misma, interrumpiendo así el desarrollo personal. Se considera que la identidad se forma en el hogar, desde el sentido de pertenencia a la familia, donde se transmiten costumbres y tradiciones de generación tras generación y que contiene la idea valiosa y diferenciada de quiénes somos. Conforme el hombre avanza en edad, se va completando el proceso de individuación, por lo general, en la adolescencia el ser humano realiza nuevas identificaciones que le llevan a un

territorio donde puede comparar idearios, estilos de comunicación humana y valores, que confrontan sus primeros aprendizajes; esta relación o discrepancia que se genera sobre quién es, le permite elegir entre dos mundos y construye su identidad.

En conclusión, en *El Chulla Romero y Flores*, se demuestra que la clase social alta vive de apariencias, y como lo dice el narrador “coronas, copetes, aureolas, entorchados, medallas, títulos hasta llegar a payasos” (Icaza, 1998, p. 107).

2.3 La influencia de la identidad del Chulla Romero y Flores

Al analizar la obra *El Chulla Romero y Flores*, se puede determinar cómo los pueblos de aquel entonces fueron perdiendo su identidad, pero más por vergüenza de sus raíces indígenas, antes que por el sometimiento de los españoles. Pero esta realidad se la vive actualmente, donde los jóvenes en especial, están perdiendo su identidad, ante la transmisión, mediante avanzados medios de comunicación, de patrones culturales ajenos, presentados como los únicos auténticos.

En los actuales momentos también se vive la discriminación y humillación para los pueblos indígenas, es así que los problemas socio económicos del país, ha motivado que muchos miembros de las comunidades indígenas salgan a las grandes ciudades, como también fuera de la nación, encontrando serios problemas culturales, sociales y económicos, los que generan un choque cultural; y, como resultado de este fenómeno de la migración es la aculturación, en el cual un pueblo o grupo de personas adquieren una nueva cultura o aspectos de la misma, generalmente a expensas de su propia cultura.

Frente a una realidad social latente, *El Chulla Romero y Flores*, se ubica en el contexto de la narrativa urbana y capta el mundo urbano-marginal de Quito. Se plantea entonces el problema de las masas indias y, sin abandonar esta temática, se introduce lo individual al pintar la existencia de un mestizo en conflicto. En una sociedad en la que el origen étnico ha influido en la formación de clases sociales. Se considera que el análisis es eminentemente realista y social. Icaza presenta un nuevo prototipo de personaje que sobrevive en un submundo de injusticias y desprecios, aspectos que identifican al protagonista.

Al analizar la identidad del *El Chulla Romero y Flores*, hijo de una india sirvienta y un blanco propietario de la vivienda donde trabajaba su madre vemos que Luis Alfonso Romero y Flores, escondía su identidad tras una máscara, vivía encerrado en un disfraz que lo alejaba

de la realidad, “El Chulla” cada vez que descendía del vehículo doblaba y desdoblaba cuidadosamente su alargada e incómoda figura de lord inglés, ya que, según él, de esta manera iba alcanzar la gloria y transmitía ese espejismo a su querida Rosario, pero a su vez sabía que simplemente lo que le encubre su farsa eran los trajes de Contreritas.

Este mundo irreal que vivía “El Chulla”, hace ver que durante su niñez no se le dio a conocer su origen, para así haber evitado una crisis de identidad, pues como señala De la Torre (2007) cuando al niño va adquiriendo identidad personal, luego le permite construir su identidad colectiva, de tal manera que le permita relacionarse con el mundo, de una forma transparente y con estabilidad emocional. “El Chulla” siempre trató de que nadie reconozca su ancestro y mucho menos que es ilegítimo, pues corre por sus venas sangre india, por lo que decide vivir en un mundo de apariencias. La condición de indio o de mestizo ocasionaba desprecios, y esto impide el progreso humano.

Soy el fiscalizador. ¿Eh? – exclamó en coro la honrada y distinguida concurrencia queriendo castigar al atrevido. ¡Soy el fiscalizador! –chilló sin amparo Luis Alfonso...!Está borracho!, ¿Quién es para gritar así en un salón?, ¡Cholantajo!, ¡Atrevido!, ¿Por qué no le echan a patadas?, ¿Fiscalizador? ¿A quién, cómo, por qué?, ¡Somos los amos!, ¡Dudar de nosotros es dudar de dios, de la Patria, de todo...! (Icaza, 1998, p. 84)

Con este pasaje de la historia, se corrobora el criterio de Cofré (2010) quien considera que una de las causas de los conflictos de identidad son las crisis sociales, relacionadas con situaciones en las que las creencias y normas habituales de la sociedad impiden al individuo la cohesión social y se va generando la desintegración del hombre de sus colectivos de pertenencia. Los blancos pensaban que por ser de esa raza podían hacer lo que ellos querían y menos aún, no se dejaban doblegar de un mestizo. “fruto de amor ilegal, mezcla de sangre india” (Icaza, 1998, p. 85). Esta contrapartida que no se esperaba “El Chulla”, pone en evidencia sus debilidades frente a un ego muy elevado.

En “El Chulla” influye su identidad por las apariencias propias que se fueron generando al ser parte de la clase media que va buscando identidad en una ciudad que empieza a crecer, que se expande y que desemboca en relaciones sociales más complejas. La apariencia es la principal arma para que Luis Alfonso viva y sobreviva. La descripción del mestizaje se ilustra al tratar de ocultar su ancestro indígena con la transformación del modo de vestir, es así que para un baile en la embajada Luis Alfonso utiliza un frac estilo lord inglés, mientras

que Rosario luce vestida al estilo princesa. “El Chulla” finge tener amistad con lo más connotado del país.

Luis Alfonso Romero y Flores, vive en dos mundos contrapuestos, uno el de majestad y pobreza, que representa la dominación, la prepotencia y los principios; y, por otro, el de Mama Domitila, que representa el temor y también el afecto. En esta novela, Jorge Icaza caracteriza a través de sus personajes a las clases sociales sus marcadas diferencias. Doña Encarnación, se aferra a nombres y apellidos de la nobleza, por su parte Doña Francisca demuestra profundo desprecio por la clase media, Rosario comparte y es cómplice de las limitaciones y el modus vivendi de “El Chulla”. Doña Victoria, la madre de Rosario, vive de las apariencias, de la clase media “No hijita. Eso no. Tienes que pensar dos veces antes de decidirte. Una mujer que ha roto los lazos de la Santa Madre Iglesia, que es joven, que es buenamoza, que no tiene los recursos suficientes para vivir, que...!Jesús!” (Icaza, 1998, p. 92).

Al referirse a las clases sociales, la majestad y la pobreza, vale referirse al criterio de Riquelme (2011) quien considera que en la colonización existía una marcada pirámide social, que estaba basada en una clara distribución desigual de la riqueza, el trabajo y la raza. En la cima de la pirámide, con el mayor poder político y económico, estaban los españoles venidos de Europa, junto a ellos, pero con menor influencia política, estaban los criollos: americanos de "pura sangre" española que generalmente eran latifundistas y tenían pleno acceso a la educación. En el estrato medio, casi siempre artesanos o pequeños propietarios de tierras, estaban los mestizos: estos eran una mezcla de indígena y español. En escala descendiente había un gran número de otras mezclas raciales: mulatos (negro y español), zambos (negro e indígena), etc. Por fin, en la base de la pirámide y destinados a los trabajos más duros en las minas y la agricultura, estaban los indígenas y los esclavos africanos.

Pero esta pirámide social no solo se vivió en la época colonial, sino que igual se lo vive actualmente, con la diferencia que ya no existen esclavos, sin embargo si se puede hablar de poder político, económico.

2.4 Las distinciones sociales en los personajes de la obra *El Chulla Romero y Flores*

En la obra *El Chulla Romero y Flores*, Jorge Icaza pone de manifiesto la realidad de la sociedad mestiza en aquel entonces. En el caso de “El Chulla”, quería que nadie conozca su

ancestro y menos aún que era un hijo ilegítimo, porque eso representaba un obstáculo a sus aspiraciones de trascender, le ocasionaba el desprecio, de ahí que decide vivir de las apariencias y tenía un ego muy elevado.

Las distinciones sociales están al orden del día en época de la colonia, en la obra, se deja en claro que alguien de sangre indígena no tenía cabida en ningún espacio de la sociedad ni del sistema, a tal punto que en 1549, Carlos V prohibió que mulatos, mestizos y cualquier hijo ilegítimo pudiera acceder a cualquier cargo municipal, posición pública o repartimiento en las Indias. No tener sangre pura española era signo de inferioridad, y cuanto más sangre española, mayor era la jerarquía social del individuo; incluso para tener acceso a la educación superior había que presentar un examen de pureza de sangre (La Hora, 2011).

Esta realidad tan cruda, ya no se vive actualmente, al menos en el sistema educativo, pues ahora se trata de que todos los niños y jóvenes se inserten en la educación, se preparen porque ya se han dado cuenta los gobernantes de que es el medio que permitirá el desarrollo de los pueblos, además existen leyes donde se establecen los derechos de todos y todas, partiendo de la Constitución de la República (2008) donde se establece el derecho del buen vivir, así mismo se reconoce que Ecuador es un país pluriétnico y pluricultural.

A lo largo de la novela se presentan las deficiencias y malos manejos de un sistema a cargo burgueses que niegan su origen aborígen. En la obra, los personajes vivían un desfase social, entre dos mundos contrapuestos: por un lado, el de majestad que representa la dominación, prepotencia; y, por el otro el de pobreza. En el caso de "El Chulla", muestra su forma de pensar y luchar contra las injusticias de la época y esto lo lleva a convertirse en un ser rebelde, y que de acuerdo a las circunstancias toma diferentes representaciones para cumplir sus metas, pero lo único que logra es encontrarse con su verdadera identidad y origen.

Icaza, a través de los personajes caracteriza a las marcadas diferencias entre las clases sociales. En el caso de Doña Francisca, despreciaba a la clase media, por considerar que no servían, y no le gustaba mezclarse; doña Encarnación se aferraba a los nombres y apellidos de la nobleza. El trato desigual que se brindaba a los personajes de obra, indica la diferencia o discriminación de un individuo hacia otro debido a su posición social, económica, raza, color de piel, entre otros.

La clase indígena y los mestizos eran discriminados por los blancos, de esta forma mantenían el control de los pequeños grupos. Los valores como la libertad, justicia, paz, respeto y solidaridad no se vieron entre las clases sociales de aquel entonces, aunque entre aquellos de la misma clase (indígenas) si se vio la solidaridad, que al inicio era despreciado e ignorado por “El Chulla”, pero a pesar de aquello, con el paso del tiempo y luego de todo lo malo que le ocurre al personaje, gracias a ellos, Romero y Flores encuentra, al final su propia identidad, reconociéndose y aceptándose como uno más de su clase.

En la obra de Icaza, se muestra como los estereotipos sociales están a primera vista. Los blancos tenían creencias compartidas acerca de un conjunto de características que se atribuyen como clase social superior. “El estereotipo es una imagen mental, muy simplificada en general, de alguna categoría de personas o institución que es compartida, en sus características esenciales, por un gran número de personas” (Elosúa, 1994, como se citó en Cofré, 2010). De ahí, el comportamiento discriminatorio a los indígenas y mestizos. Esta imagen mental, errado por cierto, de los blancos, les llevada a tener una actitud negativa hacia los demás.

Según Kingman (2002) en esa sociedad, ser descendiente de indios era considerado una degradación dado que los españoles consideraban a la cultura indígena como inferior, por lo que los problemas de identidad de los mestizos se relacionaban prioritariamente con el hecho de haber crecido despreciando la cultura indígena influenciados por lo que decían los blancos.

Pero estos prejuicios, no solo se vieron en los blancos, sino también en “El Chulla”, lo que demuestra que en él existió una pobre autoestima, porque expresaba sus prejuicios sociales, al no aceptar sus raíces indígenas, queriendo reafirmar su superioridad, al intentar formar parte del grupo de los blancos, llevados únicamente por el doble apellido que heredó de su padre, pero donde no era aceptado. Pero “El Chulla” tenía prejuicios hacia los indios, pero también era víctimas de las discriminaciones por parte de los blancos. Es decir, en realidad no pertenecía a ningún grupo.

A pesar de todos los avances en la lucha por los derechos civiles la discriminación sigue siendo una práctica frecuente, uno de los obstáculos para que esta disminuya es la dificultad que las personas tienen para reconocerla a nivel personal. A las personas se les dificulta percibir si han recibido un mejor o peor trato que otros y con frecuencia perciben más la discriminación contra su grupo que contra sí mismas.

2.5 Pérdida de identidad en los personajes de la obra

En esta novela indigenista se hace presente la exposición de la devaluación que se tiene del indígena y su alienación Europa–América, y se busca colocarlo peldaños más arriba, junto a occidente europeo y no debajo de él, en pro de su liberación. “El Chulla” Romero y Flores se encuentra solo y trata de superarse a través de las apariencias, y que a su vez no siente pertenecer a la sociedad, pues no es indígena pero tampoco es blanco. Es señalado por su mezcla hiriente. Luis Alfonso Romero y Flores se mueve en la sociedad como un ser que adquiere la posición que sus apellidos de blanco le dan, apellidos que adquirió de su padre, el difunto Miguel Romero y Flores, dueño de la casa en la que trabajaba su madre, una indígena. A estas diferencias de clase, Icaza llamaría “majestad y pobreza”. Romero y Flores lidia con esta dualidad desde que se erige a la vida; es la sombra que lo acompaña, a pesar de que no se cobija bajo ninguna de sus posibilidades.

Es decir, que “El Chulla” es producto de aquellas relaciones típicas que se dieron en la colonia, y a las que se refiere López (2013) “los varones blancos eran los que se mestizaban con mujeres indias, mestizas, negras y mulatas en uniones casuales, generalmente en relaciones de amo-esclava o amo-sirvienta” (p. 8). Pero la mezcla entre estos dos pueblos tan diferentes no fue solo por abuso desde los españoles hacia las mujeres aborígenes, las mujeres cumplieron un rol fundamental en esta síntesis cultural producida entre españoles e indígenas por la razón que fueron pocas las mujeres españolas que vinieron con los conquistadores, lo que propulso las uniones entre ambas etnias y dio lugar al mestizaje

La obra *El Chulla Romero y Flores* da cuenta de una sociedad mestiza y originalmente agrícola que considera su condición racial como un pecado original. Este estigma es un obstáculo a sus aspiraciones de trascender. Esto explica la actitud de “El Chulla” que no quiere que nadie conozca su ancestro y mucho menos que es ilegítimo, pues corre por sus venas sangre india; por lo que decide vivir en un mundo de apariencias. La condición de indio o de mestizo ocasiona desprecios, lo que impide el progreso humano.

“El Chulla” trata siempre de ocultar los rasgos indígenas que poseen: “Nuestra cáscara típica. Desgraciadamente...Nadie quiere saber nada con los disfraces de su pequeñez” (Icaza, 1998, p. 108). Justamente el problema racial es lo que más afecta en aquel entonces, y les impedía alcanzar un estatus como el que deseaba ““El Chulla””, ya que en la sociedad capitalina predominaba la aristocracia sobre la condición social empobrecida, causa repudio y desdén, aspecto que crea un conflicto interno en el protagonista.

Pero en la obra *El Chulla Romero y Flores*, no solo el protagonista principal se resiste a aceptar su descendencia india, sino también otros personajes niegan su identidad, tratando de dejar atrás el origen tanto étnico, social, cultural y económico; tal es el caso de doña Victoria, la mamá de Rosario (novia de Luis Alfonso Romero y Flores).

Pero en realidad, su madre –doña Victoria a quien amaba a la medida de una burla sin control, por aquello de rancio y campesino que distinguía a la señora- constituía una horrible amenaza: la soledad, la mujer separada del marido, la chullita de farra, la agonía de las horas precarias y sórdidas en dos cuartos. (Icaza, 1998, p. 91)

En la obra Icaza (1998) plasma las vivencias de las antiguas generaciones, en la que el origen étnico ha influido en la formación de las clases sociales, y deja ver las características, conflictos y estigmas de aquella época a través de una literatura diferente. Los mestizos, de acuerdo a la historia narrada por Icaza, muestran ese sentimiento de inferioridad.

En este submundo de doña Victoria también vive doña Camila, viuda de un militar. Cada una de ellas, al igual que otros personajes, tratan de fortalecer su identidad de una clase social, que en sus inicios, fue despreciada e ignorada por “El Chulla”, y sobre todo por los blancos; de ahí que siempre trataron de vivir de apariencias bajo una máscara.

Así mismo, Icaza (1998) da a conocer el trato humillante que daban los españoles a los indios y mestizos, tal es el caso de Doña Francisca, para defenderse de las insistencias de Luis Alfonso en fiscalizar las cuentas de su esposo, no duda en humillarle al recordar al padre del “Chulla”: “los amigos le perdonamos todas sus flaquezas, menos la última. - ¿Cuál? –El concubinato público con una chola. Con una india del servicio doméstico. ¿No es así, joven?”, preguntó con ironía doña Francisca” (Icaza, 1998, p. 85). Esta contrapartida que no se esperaba “El Chulla”, pone en evidencia sus debilidades frente a un ego muy elevado, y prefiere dejar a un lado su interés de denunciar la corrupción del presidente, con el fin de que no le haga público su descendencia india.

Retomando al personaje principal, “El Chulla” es un soñador, prófugo de su condición mestiza cuyo afán de figurar en un grupo social al que no pertenece, revela el conflicto de identidad dividida y enajenada. Siempre trató de ocultar su sangre india y sustituirlo por una soñada nobleza: “fuimos amigos en un tiempo. Muy amigos. Antes de lo... Eso...Eso fue imperdonable. No tiene nombre –comentó la esposa del candidato...-Bueno no es para

tanto... -murmuró doña Francisca...". (Icaza, 82). Es aquí donde se refiere que fueron amigos antes de enterarle que "El Chulla" era mestizo y producto de una relación prohibida.

Pero este problema racial que vivió "El Chulla", se puede decir que igualmente se da en algunos casos actualmente. Quizá la división social en Quito es el resultado de un proceso histórico que viene desde la época colonial. Kingman (2006) dice que en la colonia la división estaba dada en cuanto a clases sociales y a territorio; el centro era el lugar donde se concentraban los poderes económicos, políticos y religiosos, donde vivían las élites que estaban conformadas básicamente por españoles y criollos. En contraposición, el estrato bajo, que estaba compuesto por indígenas y mestizos, se encontraba en la periferia, a las afueras de la ciudad.

Como se puede ver, a raíz de esta expansión la ciudad se divide en dos grandes sectores: el norte, donde se asienta la clase alta, y el sur, donde se encuentra la baja. Aunque el centro aún se mantiene como eje político y religioso, pues el Palacio de Carondelet, varios ministerios y las principales iglesias de la ciudad se encuentran aquí, las actividades económicas se van descentralizando. La zona norte, a más de convertirse en residencial, es también bancaria, quedando así el centro como el lugar donde viven personas humildes y donde se concentra el trabajo manual, las ferias, mercados y camales, es decir todos aquellos espacios y actividades sinónimos de caos e incluso falta de higiene.

A través de la obra, se muestra cómo se desarrolla el mestizaje en aquella época en Ecuador, dando a conocer las características, conflictos y estigmas. Arcos (2006) señala que las primeras generaciones de mestizos fueron bien vistas, lo que hacía indicar que los mestizos estaban destinados a cumplir una función de nexo entre el mundo europeo y el mundo indio y se trataba, en cierta medida, de la consagración de una alianza, pero con el paso del tiempo empezaron a sufrir el desprecio tanto de españoles como de indígenas. Y es esto lo que precisamente le ocurrió a Luis Alfonso Romero y Flores.

A medida que la población indígena fue disminuyendo, el grupo de los mestizos se convirtió en la mano de obra de las haciendas de la aristocracia o prestó servicios domésticos en las ciudades. Una muestra de ese sentimiento de inferioridad, dentro del país, se halla en la tendencia a atribuir, como si fueran rasgos de una identidad múltiple, los que solo pertenecen a un individuo de una manera aislada. La humillación por la condición de mestizo la vivió Luis Alfonso Romero y Flores desde su nacimiento, ya que, desde la perspectiva de la alta sociedad: "todo le perdonó a su padre menos el concubinato con una

chola, con una india del servicio doméstico” (Icaza, 1998, p. 85). Quizás esto lleva a comprender lo que manifiesta Kingman (2002) quien piensa que entre los motivos de las revoluciones americanas del siglo XIX estuvo el malestar de los criollos y mestizos gobernados por funcionarios reales, que en muchos casos poseían un nivel cultural e intelectual inferior al de los nacidos en América, y que disfrutaban de prerrogativas que discriminaban a los otros.

En general, en la obra se pone de manifiesto el desprecio hacia los cholos e indios; y el complejo racial plasmado por “El Chulla” no le permitía insertarse en ningún lado de la sociedad, ya que siempre luchó por reprimir su herencia india de “mama Domitila” y exaltar su herencia española, con el propósito de rodearse entre los del mundo social, económico y pudiente de Ecuador.

“El Chulla” es ese personaje trata de ser alguien despreciando lo que es, y por eso da con lo grotesco y tropieza con la tragedia... Con ese personaje se pone de manifiesto la sombra de la madre india y la sombra del padre español, que contraponen, dificulta y, muchas veces, fecunda. (Rodríguez H. , 2011, p. 98)

Para “El Chulla”, la herencia materna era su terror, quería esconder su descendencia india y solo presumir su sangre española. Romero y Flores siempre había observado con indiferencia y asco a esa gente: “indios que atrapó la ciudad, pordioseros que degeneró la miseria, niños vagabundos. Olor a cadáver, viscosidad de lodo podrido, comezón de sarna y de piojos” (Icaza, 1998, p. 108). De esta forma, Luis Alfonso pretende con la ficción, ocultar la realidad que aborrece.

Se hace evidente una crisis de identidad en Luis Alfonso Romero y Flores, aunque este problema no solo le pasa al personaje. Quizá el poderío y la distinción de clases que se daba en la colonización, ha provocado que hasta los actuales momentos exista una crisis de identidad en algunos pobladores. En realidad no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles; americanos por nacimiento y europeos por derechos.

Los prejuicios de los ciudadanos en todas las escalas sociales, provocan la angustia, las fobias ante las aspiraciones humanas. Esta afirmación demuestra Icaza en su personaje protagonista. Luis Alfonso Romero y Flores se siente humillado públicamente ante las palabras desmedidas de doña Francisca, quien hace alarde del nombre de Miguel Romero y

Flores como “un caballero de la aventura, de la conquista, de la encomienda, de la nobleza, del orgullo, de la cruz, de la espada, fruto de amor ilegal, mezcla con sangre india” (Icaza, 1998, pp. 84-85). Estos epítetos calan hondo en la conciencia de “El Chulla” despertando su deseo de venganza, no de la mujer sino de la clase que la representa.

En la obra Icaza también deja ver las costumbres de los pueblos indios y mestizos de aquellos tiempos. “Felizmente a pocos minutos tropezó con el escándalo de la alegría – música campesina cual lamento de indio en velorio, gritos histéricos de rumbosidad chola-“ (Icaza, 1998, p. 93). Es decir, la alegría de los aborígenes, al ritmo de música alegre, pasacalle, sanjuanito, y las tradicionales farras en las casas. “Una farra, comida, bebida, guambritas...” (Icaza, 1998, p. 93). A la típica de aquellos tiempos, “El Chulla” se cruzó la calle y sin esperar invitación ingresó a la fiesta. “Soy Luis Alfonso Romero y Flores ¿No recuerda usted de mí, señora? – exclamó el intruso adelantándose a la posible interrogación” (Icaza, 1998, p. 94). Sabía del efecto extraordinario de su apellido de estirpe gamonal, poder de conquistador, crueldad de encomenderos, magia de frailes, brillo de militares, ratería de burócrata, y precisamente ante esta eminencia de hombre, cuenta Icaza (1998) “aquellas gentes afanosas por ocultar su pecado original, ser indio” (p. 94).

La pérdida de la identidad cultural de los pueblos indígenas del Ecuador, es una realidad que se vive en los últimos 50 años, donde las raíces ancestrales se transforman en base a la supervivencia y modo de vida. El fenómeno de la desculturización está, literalmente, desintegrando a las comunidades debido a que sus costumbres, tradiciones, vestimenta, alimentación y su idioma materno, sufren una fusión hispana y extranjera, la que deben y están obligados a seguir para educarse y con ello poder subsistir y mejorar su calidad de vida (La Hora, 2011). La pérdida de identidad cultural se ha vivido desde hace tiempo y esta realidad la pone en evidencia Icaza, a través de su obra.

En el caso de los personajes de la obra, el ancestro indígena se trata de ocultar mediante la transformación del modo de vestir. Luis Alfonso utiliza un frac estilo lord inglés para el baile en la embajada, mientras que Rosario, una vestuario al estilo princesa. Los dos personajes fingen tener amistad banqueros, militares, políticos de su país. Es decir, quieren conseguir un estatus a costa de lo que sea; viviendo así en un mundo de mentiras, donde van perdiendo su propia identidad, porque jamás logra ser ni aceptado por la alta sociedad y también es rechazado por los indígenas, de ahí que bien puesto el nombre de Chulla, porque se queda solo en una sociedad, donde niega sus raíces.

Es así, que se concuerda con el criterio de Segura (2013) para quien la literatura ecuatoriana se ha caracterizado por mostrarse muy costumbrista y muy ligada al acontecer nacional y de esta forma permite palpar la vida ciudadana común y corriente, la vida de quienes han perdido su identidad, se sienten confundidos o quizás simplemente no quieren reconocerse de donde vienen.

3.6 Consecuencias socio-culturales del mestizaje en *El Chulla Romero y Flores*

El mestizaje, desde siempre ha incidido en el ámbito social y cultural de nuestro pueblo. Las consecuencias se evidencia en el idioma, las diferentes costumbres ya sea en festividades religiosas como también populares, las comidas tradicionales, todo esto se ha heredado de la mezcla de los “blancos”, “indios” y “negros”. Aunque se habla español, pero no es el mismo que hablan los españoles, una gran diferencia es el asentó, lo cual no lo adoptaron los aborígenes, aunque existen ciertas palabras que adoptaron los españoles de los aborígenes, como guagua (Jaramillo, 2011).

En *El Chulla Romero y Flores* (1998), la novela icono de la literatura mestiza, el autor plasma grafológicamente el conflicto social que vivía la clase media quiteña de los 30, un sondeo literario sociológico sobre la identidad problemática del mestizo que sufre entre el querer y no poder; y el poder y no querer. Esto es lo que pasó “El Chulla”, queriendo ser de la alta sociedad pero no pudo serlo porque sus raíces ancestrales no le dejaban ser aceptado en un grupo lleno de estereotipos. Mientras que podía ser parte del grupo de los indios pero se negaba a aceptar su descendencia y enrollarse con ellos. Esto se puede decir, que sucede hasta en la actualidad, en algunos casos, porque existen quienes por vivir en las grandes ciudades quieren negar su lugar de origen.

La clase social quiteña de esa época, le dio un gran valor al vestuario, como estrategia mimética para ubicarse en el mismo nivel del linaje occidental. Las tiendas de alquiler de vestidos crecieron y se convirtieron en negocios prósperos en las grandes urbes. Precisamente la pasión por la imitación se destaca en la obra de *El Chulla Romero y Flores*. “Todos me necesitan en un momento dado. A veces llegan del campo oliendo a sudadero de mula, a chuchaqui de mayordomo, a sangre de indio, a boñiga y quieren que yo....tengo que acomodarles la corbata, los broches, las medias” (Icaza, 1998, p. 41).

El mestizaje provoca que se encubran en una máscara, para aparentar lo que no lo son. Como dice Contreras (Icaza, 1998) “en su almacén se encuentra la cáscara típica,

apariencias que permiten el simulacro cholificante” (p. 45). Es notorio entonces, como “El Chulla” tiene conflictos de identidad, ya que como lo menciona Mora (2012), hablar de identidad es referirse la noción que cada persona tiene de sí misma. La identidad se centra en cuatro elementos, uno de ellos es el nombre, junto a datos personales como religión, edad, nacionalidad, descendencia, todo esto forma el perfil individual, considerando a cada una de ellas por separado, como un ser diferente y distinto —alguien con una identidad única que es irreplicable.

La negación de identidad que se vivió en la historia de *El Chulla Romero y Flores*, deja ver una realidad, que en algunos casos se la sigue viviendo, pues existen individuos que niegan su herencia indígena y presumen de una identidad ligada a los españoles. Una de las partes de la obra de Icaza donde se puede ver la presencia del conflicto de identidad, es en la fiesta a la que asiste Romero y Flores junto con Rosario, para ir, “El Chulla” invirtió todo lo que tenía para alquilar un traje, que le permitía mostrarse a los demás como parte de un estrato al que en realidad no pertenece, para así camuflarse, lograr la anhelada aceptación e impresionar a su pareja.

Pero los conflictos de identidad actualmente se viven, sobre todo en los jóvenes, quienes tratan de aparentar lo que no son o no tienen, y en algunos de los casos, los lleva a caer en vicios como la delincuencia. Gran parte de los seres humanos, atraviesa periodos de crisis a lo largo de la vida, pero esto ayuda para ir construyendo lo que somos como personas, pues la palabra crisis significa cambio y el cambio es, casi siempre, la antesala del crecimiento

Al igual que le pasaba a “El Chulla”, actualmente en algunos casos, hay quienes no tienen para cubrir gastos necesarios, pero sí para comprar vanidades que les permita ser aceptados en determinados grupos o personas pudientes. “El Chulla” por su condición de mestizo, le provocó muchas humillaciones. “El caballero es hijo de Miguel Romero y Flores...los amigos le perdonamos todas las flaquezas, menos la última...el concubinato público con una chola, con una india del servicio doméstico” (Icaza, 1998, p. 91-92). Así demuestra el desprecio de las clases altas hacia los aborígenes.

De esta manera, se puede considerar que se fue generando un trauma social en el mestizo, pero eso no justifica que traten de ocultar, tras una máscara, su verdadera identidad, porque no quieren reconocer su valor ancestral y cultural. En el caso de “El Chulla”, al igual que muchos en la actualidad, solo aceptan a la raza blanca como herencia valiosa y la hacen relucir en cualquier instante de su vida social. Hoy en día, al igual que en aquellos tiempos,

muchas personas de origen indígena, lamentan que se haya producido el mestizaje, ya que esto provocó que se pierdan muchas etnias, las lengua en la que hablaban, fueron muy pocas las que subsistieron después de este hecho a lo largo del tiempo, además de perder por completo las diferentes tradiciones que realizaban antes de la llegada de los blancos, el mestizaje favoreció a los blancos de forma de que ellos se hicieron más poderosos ya sea políticamente, económicamente, ya que tuvieron más mano de obra.

La máscara social de la cual se habla en la obra de Icaza, se refiere al rechazo que tienen los mestizos a todo lo que es indígena. Ellos desprecian al indio porque son racialmente el producto de indígena y blanco. Al emigrar a las ciudades trataron de eliminar de sí mismo por lo menos de ocultar los ingredientes propios de su ser. La intolerancia a la ascendencia indígena, la descripción física grotesca y de vestimenta de muchos personajes mestizos como “El Chulla”, constituyen elementos relevantes para mostrar la identidad cultural falsa que fue instituida en Ecuador. Pero, aunque los mestizos, como “El Chulla”, nieguen su descendencia, los rasgos en sus rostros son visibles y llega a constituirse en la herencia que no quieren tener.

La crisis de identidad puede surgir a partir de una dificultad en el proceso de individuación, pero también puede estar relacionada con trastornos de la personalidad (Psicólogos de Madrid, 2016) lo que provoca al individuo dificultad para integrarse o ser aceptado en un grupo, y esto directamente afecta a su estado emocional, pues todos, en su debido momento, requerimos pertenecer a un espacio, donde se brinde respeto y se lo considere como parte del mismo, y esto es lo que buscaba “El Chulla” ante los blancos.

Los mestizos, como “El Chulla”, por tener ascendencia española, cree poseer un manto de superioridad sobre los demás, huye de su madre para que no sepan su condición social, aspirando acercarse al blanco porque su propósito es adquirir significado como uno más de la aristocracia. El mestizaje provocó la falta de identidad que convierte a “El Chulla” en una especie de simulador por excelencia para esconder su esencia racial. Este personaje no es capaz de dar significación a su condición real de hombre pobre y producto de la mezcla racial. El mestizaje lleva a enfrentarse a una realidad psicológica de pertenecer a dos mundos diferentes, de los cuales se quiere pertenecer al mejor, aunque se reciba desprecio y burla. En este caso vale resaltar el criterio de Lagarde (2000) quien señala que las crisis de identidad que experimenta el hombre a lo largo de la vida, pueden ser impuestas por el entorno, y por ello se las denomina crisis externas, pero también existen casos en que puede provocarlas el propio sujeto, con su crecimiento, a veces ligado a las edades críticas

o ciclos vitales, en este caso se las llama crisis internas. Quizá en Luis Alfonso Romero y Flores se dieron los dos tipos de crisis.

En la actualidad se considera que las causas de los conflictos de identidad son varios y dependen de la persona, pues cada uno reacciona de manera diferente y creativa al resolver su vida. En la sociedad actual se puede decir que las causas de los conflictos de identidad pueden ser los estereotipos, el racismo, la falta de valores, las creencias, forma de definición de cada persona. Esto trae como consecuencia que el hombre dude o tenga inseguridad de sus rasgos personales que le impiden proyectar a los demás su propia realidad. En el caso de los adolescentes la crisis de identidad podría ser la presión de grupo, ya que si el grupo no acepta sus ideas, el adolescente empieza a dudar de sus propias ideas y aceptar solo las del grupo.

CONCLUSIONES

- Jorge Icaza a través de la obra *El Chulla Romero y Flores* escribió sobre la vida del indígena y del mestizo, llena de pobreza, hambre, injusticia, violencia y los prejuicios de casta.
- En la obra se observa un lenguaje grotesco, lo que permite tener una visión de un mundo donde la humanidad está animalizada, los indígenas convertidos en esclavos (burros de carga), así pone de manifiesto el atropello del indígena.
- Existió la pérdida de identidad. Los mestizos se escondían tras una máscara, para encubrir su descendencia. Trataban a toda costa de desaparecer los rasgos y la sangre indígena y conseguir que sus descendientes no posean la causa de su rubor.
- Los mestizos pretendían no tener vínculo alguno con el nativo para no ser considerados inferiores. La apariencia del mestizo en la obra constituye la vida del encubrimiento de la realidad de su propio ser, ya que estar ligado al indígena presenta trabas en sus ansias de ascenso social. Los blancos controlaban el país e impidieron a los mestizos e indígenas arribar a este grupo. Los mestizos sentían vergüenza por la sangre india que corría por sus venas, y en el afán por aparentar lo que no eran, buscaban la manera de encubrirse.
- En la obra *El Chulla Romero y Flores* se exterioriza el trauma de identidad por parte de los mestizos. El mestizaje se da como una mezcla de cosmologías. Los mestizos, siempre abogaron por el paradigma de lo novedoso y conservaron los lazos con su remoto "origen" europeo, pero nunca defendieron sus orígenes indígenas. En la crisis de identidad de los ecuatorianos, parecería que la principal causa es el mestizaje. Esto se debe a que la población mestiza prefirió asimilarse con la cultura dominante y aprendió una marcha de negación y olvido de lo vernáculo. Por otro lado, los pueblos indígenas han emprendido una lucha por afirmar su presencia, reivindicar sus derechos y demandar una reinterpretación de la historia nacional y de sus historias particulares.
- El racismo ha estado presente desde la colonización, cuando los blancos humillaban a los indios y a los mestizos por su condición. En la obra de Icaza se demuestra que ha existido desde siempre un sistema de poder que da privilegios a la población que se ha considerado como "superior", los blancos, quienes marginan de los espacios de poder a

los mestizos e indígenas. El racismo es la herencia de la dominación colonial impidiendo la convivencia en igualdad de condiciones.

- Los llamados pueblos indios eran, entonces y ahora, los verdaderamente originarios de estos territorios, herederos de tradiciones ancestrales, hablantes de lenguas indígenas. Sin embargo, los blancos vinieron a imponer su idioma y a través de un trato discriminatorio y el mestizaje, hicieron que los indios abandonen su identidad y cultura para adoptar y tratar de alcanzar el estatus de los “blancos”, provocando una crisis de identidad en los pueblos aborígenes y los descendientes mestizos.
- El mestizaje transforma a la diversidad en invisible, niega su origen indio para así creerse blancos y gozar de los privilegios de su estatus, ya que al igual de Luis Alfonso Romero y Flores muchos piensan que a los blancos les va mejor, justificación de la discriminación por motivos de clase antes que de raza; esa es la máscara ideológica de la clase mestiza, con sus supuestas ausencias de prejuicios y discriminación. El racismo y la discriminación no solo es el reflejo de la conflictividad de una sociedad históricamente relegada, sino que es parte constitutiva de un fenómeno de negación que siempre ha estado presente en la construcción de la nacionalidad ecuatoriana.

RECOMENDACIONES

- Reconocer la identidad, tener sentido de pertenencia a un entorno determinado. Asumir este criterio es vital, pues existen, en las corrientes de pensamiento afines a la globalización, ideas agresivas que abogan por la desterritorialización de la cultura, como consecuencia del uso indiscriminado de los más sofisticados medios de comunicación.
- Se recomienda que el individuo se reconozca como parte de una zona determinada, de su localidad, lo que no implica perder los lazos con la nación y el mundo (todo lo contrario, los afianza), pues al identificarse más con su lugar de origen se puede apreciar mejor el lugar que se ocupa en la patria y en la humanidad. Se considera importante que exista en cada persona una fuerte y positiva identidad nacional, ya que presupone sentimientos de pertenencia, satisfacción y orgullo de esta pertenencia, compromiso y participación en las prácticas sociales y culturales propias.
- En cuanto a la negación de identidad en Ecuador, visible en la obra *El Chulla Romero y Flores*, se considera que es una cuestión que debería ser tomada en serio. Los problemas vividos a través de la historia, guerras internas y externas son consecuencia del mismo. Después de analizar esta importante obra de Icaza, se cree necesario que, desde todos los puntos posibles, se trabaje en reforzar la identidad nacional, empezando por afianzar la identidad personal. La sensación de ser parte de algo y el sentimiento de satisfacción que viene con esto, es algo que falta en la sociedad.
- Se considera que son los establecimientos educativos los cuales deben trabajar en la identidad de los pueblos, valorar las culturales y aborígenes, enseñen la historia del país, y también algunos docentes deberían ser indígenas, de manera que las escuelas reflejen la realidad ecuatoriana.
- Es necesario preservar los valores más auténticos para garantizar la permanencia en el tiempo del acervo cultural que cada pueblo ha heredado y debe legar a las futuras generaciones; el cual ha de estar en armonía con el patrimonio universal, aunque sin asumir posiciones miméticas que lo alejen de su idiosincrasia y generen una actitud de desarraigo. La educación constituye una vía eficaz para conservar y desarrollar la identidad, pues coloca como centro del proceso educativo al sujeto histórico-cultural. Entre identidad y educación se establece una relación muy estrecha. La labor educativa, en particular en las materias vinculadas directamente con estudios de la

cultura está obligada a tener muy en cuenta que la identidad nacional se ha formado a partir de la interacción mutua de las identidades regionales, de las diferentes formas que la identidad nacional asume en cada zona del país dotada de una tradición regional suficientemente precisa. Se debe tener presente que profundizar en la cultura de la nación, de la región o de la localidad, es una vía eficaz para lograr la identificación con las raíces, con las tradiciones.

- Se recomienda establecer políticas gubernamentales para que los pueblos busquen y encuentren sus raíces para conservarlas, lo que garantizaría un futuro como comunidad. Es necesario crear otra concepción de ciudad, en la que todos los que la habitan, sin importar las diferencias, aporten para mejorarla. Ya no se debe discriminar a una población sin comprender sus costumbres y en algunas ocasiones se los trata como individuos menores. Lo que se debe buscar siempre es vivir una auténtica democracia a través de la interculturalidad, la pluralidad social y la solidaridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcos, C. (2006). *La caja sin secretos*. España: Narea
- Argüello, L. (2013). *Importancia de la Literatura*. Loja, Ecuador: Ediloja
- Ávila, A. (2013). *Literatura ecuatoriana*. Ecuador: Libresa
- Belda, M. (2013). *El mestizaje*. Chile: Royal
- Benítez, L., & Garcés, A. (1997). *Culturas ecuatorianas: Ayer y Hoy*. Quito: Abya-Yala.
- Cango, R. (2012). *Los ensayistas del siglo XX*. Ecuador: Abrapalabra
- Cofré, C. (2010). *Los estereotipos y prejuicios sociales*. Recuperado el 01 de 09 de 2016
- Corrales, M. (1998). *El Chulla Romero y Flores*. Quito: Libresa.
- Dávila, S. (1996). *El Chulla Romero y Flores en la perspectiva de Bajtín*. Quito: Abrapalabra
- De la Torre, C. (2007). *Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas*.
Recuperado el 16 de 09 de 2016, de <http://www.psicologia-on>
- González, E. (2012). *Lo grotesco y la identidad nacional en Huasipunto y El Chulla Romero y Flores de Jorge Icaza*. Estados Unidos: BYU
- historiaybiografias.com. (s.f.). *El mestizaje en América colonial la sociedad en virreinato indios, negros, blancos*. Recuperado el 16 de 09 de 2016, de http://historiaybiografias.com/reformas_cultural5/
- Ibarra, H. (24 de septiembre de 2013). *Anotaciones sobre las diferencias étnica y el mestizaje en Ecuador*. La Hora, pág. 19.
- Icaza, J. (1998). *El Chulla Romero y Flores*. Quito: Libresa.
- Jaramillo, B. (2011). *Simulacro mestizo*. Ecuador: Abrapalabra
- Kingman, E. (2002). *Identidad, mestizaje, hibridación: sus usos ambiguos*. Propositiones, 4-6.
- La Hora. (31 de enero de 2011). *La identidad indígena frente a otras razas*.
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la mejora de la autoestima*. Madrid: Horas y Horas.
- literaturaecuadoriana.com. (s.f.). *Jorge Icaza*. Recuperado el 01 de 06 de 2016, de <https://literaturaecuadoriana.wikispaces.com/Jorge+Icaza>
- López, I. (2013). *Conflicto de identidad*. El Salvador: Royal
- López, M. (23 de 05 de 2013). *Cultura mestiza*. El Mercurio, pág. 17.
- Maldonado, N. (1993). *Americanismo, indigenismo, neologismo y creación literaria en la obra de Jorge Icaza*. Quito: Abrapalabra.
- Mogrovejo, J. (2015). *Análisis narratológico de la obra Huasipungo del autor ecuatoriano Jorge Icaza*. Loja: UTPL.
- Monar, A. (2012). *Origen de la literatura*. Ecuador: Litografía

- Mora, L. (2012). *Qué es identidad personal*. Recuperado el 15 de 09 de 2016, de <http://contrapeso.info/2012/que-es-identidad-personal/>
- Obregón, B. (2007). *¿Qué son los conflictos de desarrollo de identidad?* Recuperado el 16 de 09 de 2016, de http://www.ehowenespanol.com/son-conflictos-desarrollo-identidad-info_252035/
- Pérez, R. (2012). *Diccionario bibliográfico de Ecuador*. Ecuador: Litrografia
- Portugal, E. (2003). *Qué significa las obras de Jorge Icaza*. Buenos Aires: Sol.
- psicologosenmadrid.eu. (s.f.). *Crisis de identidad*. Recuperado el 16 de 09 de 2016, de <http://psicologosenmadrid.eu/crisis-de-identidad/>
- Ramírez, R. (2016). *Psicología y Mente*. Recuperado el 16 de 09 de 2016, de <https://psicologiaymente.net/personalidad/identidad-personal-social#!>
- Riquelme, J. (2011). *Consecuencias del mestizaje en Ecuador*. Recuperado el 16 de 09 de 2016
- Rodríguez, H. (2011). *Mestizaje y conflictos sociales*. Bolivia: Armenia
- Segura, D. (2013). *Origen y evolución de la literatura ecuatoriana*. Ecuador: Universidad de Guayaquil
- Torres, M. (2014). *Biografía de Jorge Icaza*. Recuperado el 01 de 06 de 2016, de http://jorgeicaza1906.blogspot.com/2014/05/biografia-de-jorge-icaza_14.html
- www.biografiasyvidas.com. (s.f.). *Biografías y Vidas*. Recuperado el 01 de 06 de 2016, de http://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/icaza_jorge.htm
- www.explored.com.ec. (s.f.). *Hombres notables*. Recuperado el 01 de 06 de 2016, de <http://www.explored.com.ec/ecuador/tradicio/homb24.htm>
- www.mestizos.net. (2011). *El mestizaje en América colonial*. Recuperado el 17 de 09 de 2016, de <http://www.mestizos.net/article65.html>
- Zambrano, D. (2011). *La evolución de la literatura ecuatoriana*. Ecuador: Universidad Guayaquil.